



IVÁN XIL ■ Ourense

El día de San Juan dio por inaugurado ayer el bienquerido verano. Una ocasión que la comunidad gitana de la ciudad aprovechó para celebrar su tradicional "ceremonia del agua". Un ritual que consiste en lavarse la cara y las manos con agua de pétalos de rosa, que pasaron la noche anterior al aire libre, para dejar purificado el cuerpo y la mente durante el resto del año.

La tradición análoga de esta ceremonia se correspondería con "las doce uvas que los payos toman la noche de fin de año", explica Raúl Jiménez Salazar, presidente de la Federación Gallega de Colectivos de Gitanos.

La fiesta contó con la presencia del alcalde, Francisco Rodríguez, que no tardó en convertirse en protagonista cuando, inesperadamente, Raúl Jiménez le hizo entrega del bastón de mando del "tío Florente", uno de los dos patriarcas de la ciudad.

El bastón, tallado a mano y recubierto por un característico empalme de cuero, simboliza el "respeto" y la "autoridad". Hasta el momento, sólo lo han recibido el rey Juan Carlos I y otro alcalde no gallego. Rodríguez definió el hecho como "un gesto inolvidable" y se sumó animadamente a las celebraciones, en las que no dudó en participar activamente, tanto en los bailes, como en el tradicional brindis mañanero del vino dulce Sansón, que inauguró oficialmente

El alcalde, Francisco Rodríguez, es desde ayer un "amigo" y un "hombre de respeto" para toda la comunidad gitana. Y es que se trata del primer y único regidor gallego que

recibe el bastón de mando del pueblo gitano, que también posee el rey Juan Carlos I. La entrega se produjo durante la celebración de la purificadora "ceremonia del agua".

Bienvenida al año gitano

El patriarca de la ciudad entrega su bastón de mando al alcalde



El alcalde, con el bastón de mando, baila con una gitana. // Jesús Regal

la fiesta "rachada" que se extendió durante toda la jornada.

El mayor de los diez hijos del "tío Florente", Fonti Montoya,

explicó que la labor del patriarca consiste en arreglar los problemas que se presenten en la comunidad, ayudar a los demás

y hacer que los jóvenes se lleven siempre bien. Asimismo, el futuro patriarca de la ciudad, quiso disculpar la ausencia de

su padre por motivo de una "gripe" que le impidió hacer la entrega del bastón en persona, "pero me dejó el recado de que entregase el bastón preparado con nuestras propias manos como muestra de respeto y autoridad mutuos".

Las rumbas y las rondas de los emparejados bailes estuvieron presentes en todo momento, en donde la armonía de guitarras, cajas y palmas arrancó los tacones más vitales y alegres de los asistentes.

Sólo el rey Juan Carlos I y otro alcalde no gallego poseen la vara

El lugar de celebración elegido fue un restaurante situado a las afueras de la ciudad, en el núcleo rural de Santa Cruz, al que también asistieron, además del alcalde, la concelleira de Benestar Social, Marga Martín y el subdelegado del Gobierno en Ourense, Camilo Ocampo.

Las autoridades recalcaron que, pese a existir diferencias entre las culturas gitana y paya, "son más las cosas que nos unen, que las que nos separan". En este sentido, prometieron seguir colaborando conjuntamente para alcanzar los "objetivos propuestos".

La celebración de Día del Pueblo Gitano se prolongó durante el resto de la jornada has bien entrada la noche.



Momento de la purificación con agua de pétalos de rosa. // Jesús Regal